

NO DIVULGAR HASTA EL:

Martes 16 de mayo a las 10:30 hs. BST

**NUEVO INFORME SOBRE LA CRISIS GLOBAL DE LAS ARMAS
SOLICITA ACCIÓN POR PARTE DE LA ONU**

La proliferación global de las armas de fuego y las armas ligeras (armas) representa una epidemia que debe ser tratada con la misma urgencia que la gripe aviar, según un nuevo informe lanzado hoy por la Red Internacional de Acción Contra las Armas Pequeñas (IANSA).

El informe *2006*: Controlar la crisis global de las armas presenta la escala de la amenaza de las armas ligeras que afecta a cada país del mundo y resulta en la muerte de 1000 personas por día.

Con 640 millones de armas ya en el mundo y ocho millones de armas nuevas que se producen cada año, existen suficientes armas para equipar a una de cada diez personas en el mundo. De éstas, la mayoría se encuentran en las manos de civiles (59%), excediendo en número a las armas que se encuentran en manos de las fuerzas armadas y los gobiernos (37.8%). Entre 10 y 14 miles de millones de rondas de municiones se producen cada año, suficientes para disparar dos veces a cada persona en el mundo.

Rebecca Peters, Directora de IANSA dijo, “Las armas matan, hieren y dejan a discapacitadas a alrededor de un millón de personas al año. Seguramente se haría algo al respecto si 1000 personas al día murieran a causa de la gripe aviar. Esta es una epidemia que demanda acción internacional inmediata”.

La fuente del mercado ilícito es el mercado legal, a menudo en un país diferente del país en el que las armas se utilizan para cometer actos de violencia. La amplia mayoría de las armas de fuego y armas ligeras, desde revólveres y ametralladoras hasta misiles antiaéreos y lanzagranadas propulsados por cohete, son fabricados, comercializados e inicialmente adquiridos legalmente, mucho más tarde caen en la posesión ilegal. A diferencia de los armamentos pesados tales como tanques, las armas ligeras son fáciles de usar, transportar y traspasar en las fronteras y son difíciles de monitorear por parte de los gobiernos.

Está claro que este problema debe ser regulado de manera amplia, coordinada y global. A pesar de esto:

- no existen estándares globales para que los gobiernos decidan si deben autorizar una exportación o transferencia de armas
- no existen pautas internacionales para ayudar a los estados a regular la posesión de armas entre sus propios ciudadanos.
- no existen tratados globales para controlar las actividades de los intermediarios de armas
- no existen requisitos legales para que los gobiernos lleven registros que vinculen a las armas con su ubicación (ya sea en reservas militares, depósitos de la policía u hogares de civiles).

Aunque la epidemia de armas continúa sin debate, la comunidad internacional no la ha tratado como una crisis. La ONU llevó a cabo su más grande reunión sobre el problema hace cinco años, y la segunda será en junio. Si bien la acción urgente está claramente indicada, existen miedos de que la reunión simplemente vuelva a tocar los temas tratados hace cinco años y se pierda la oportunidad de avanzar.

Rebecca Peters: “Alrededor del mundo muchos gobiernos están actualmente reformando sus propias leyes domésticas para tratar la maldición de las armas. Cuando esos gobiernos aparezcan en la ONU en junio,

deben apoyar y defender lo que ellos piensan que es correcto a nivel global: el tráfico internacional de armas debe quedar bajo control. Sin excusas, ni la seguridad nacional, ni la cultura local o las costumbres o la economía justificarán una falta de acción decisiva. Esperar cinco años más significa condenar a otros 1.8 millones de personas a muertes violentas y millones más de personas seriamente heridas.

El informe IANSA indica cuatro áreas clave para la acción:

- Estándares globales para regular la transferencia internacional de armas
- Reglamentación de la posesión civil de armas
- Incorporación de prevención de la violencia armada en los proyectos de desarrollo y financiamiento de los mismos
- Provisión de asistencia a los sobrevivientes a la violencia armada.

Las armas están distribuidas en todo el mundo de acuerdo con los siguientes números estimativos:

- 84 millones de armas de fuego en Europa
- Entre 45 y 80 millones en Latinoamérica
- Entre 58 y 107 millones en Medio Oriente (con un número estimado de 13 a 17 millones en manos de la policía y los restantes 45 a 90 millones en manos de civiles)
- Entre 22 y 42 millones en el Noreste Asiático (policía y milicia)
- 30 millones en África Sub-Sahara
- Entre 248 y 286 millones en los Estados Unidos.

Ninguna región del mundo puede afirmar estar exenta de este problema y sólo una respuesta genuinamente global podrá enfrentar esta crisis.

La violencia armada es un problema prevenible, bastante más que muchas enfermedades, pero requiere una respuesta coordinada a nivel mundial y voluntad política. Si la ONU falla en llevar a cabo esta acción este año, pasarán por lo menos otros cinco años antes de que se reúnan para discutir el tema nuevamente.

FIN

Notas:

El informe IANSA se basa en la mejor información disponible sobre la posesión y diseminación de las armas para demostrar el grado global de esta crisis, pero la falta de informes y registros hace que esa información no sea igual y en algunos casos esté desactualizada. Se desconoce el verdadero grado de la proliferación de las armas y la escasez de cifras destaca la necesidad de un monitoreo consistente y efectivo. .

- Notas del resumen informativo de medios y copia del informe disponibles a solicitud.
- B roll de audio y video disponible a solicitud.

Para mayor información contacte a:

Sophie Hulme al 44 (0)7973 71 2869
Anthea Lawson al +44 (0)7900 242 869

www.iansa.org